

El pasado martes 5 disfrutamos de nueva sesión doble con invitados. En primer lugar vimos el cortometraje “Agrido”, del prolífico David Pérez Sañudo, que pudo contar con un elenco de campanillas, Patricia López Arnáiz, Itziar Ituño, Urko Olazábal, Fernando Albizu... David no pudo acompañarnos en la sala por un problema de última hora, pero sí lo hizo Urko Olazabal, uno de los actores más potentes del cine vasco desde que ganara el Goya por “Maixabel”. De hecho nos comentó que él no había sufrido el “maleficio de los Goya” que afecta a otros actores, y que no había parado de trabajar desde entonces, tanto en películas como en series. Un contertulio destacó su generosidad, ya que a pesar de su éxito no había dejado de colaborar con jóvenes realizadores en sus cortometrajes, lo que permitía darles más visibilidad.

Nos contó que “Agrido” era uno de los cuatro cortometrajes que David había podido rodar en Burgos, en un proyecto de esta ciudad por alcanzar más notoriedad a través del cine. Urko Pero lo que más destacó en el coloquio es la libertad que permite David a sus actores, que pueden improvisar, y finalmente el director monta las secuencias que mejor desarrollan la historia.

A continuación, nuestra joven socia, también cortometrajista, María Corral, presentó “Falcon lake”, largometraje de Charlotte Le Bon que podría englobarse en el género denominado “coming of age”, que se centra en el crecimiento personal de los adolescentes. En este caso tenemos dos protagonistas menos habituales, una chica de dieciséis años, y un chico que aún no ha cumplido los catorce, lo que complica la relación. Pero la película sabe encauzar las historias para que la relación entre ellos, de amistad, y también de amor, no desentone. Y se destacó que estaban muy bien gestionadas las sugerencias de sexualidad entre jóvenes. Esto abrió un pequeño debate sobre la educación de la juventud actual, si es excesivamente permisiva, ya que se desarrollan también varias secuencias de “botellón”.

Se comentó el carácter fantástico que proyecta la película, destacando que genera tensión, pero no terror, y de los simbolismos generados por el fuego o el agua. Y desde una perspectiva técnica, la utilización del blanco y negro y formato cuadrado, una decisión de la directora para juntar más a los protagonistas, y dotar a la historia de más intimidad.

El próximo martes veremos “Entre las higueras”, sesión en colaboración con el Colegio Vasco de Economistas y Economistas sin Fronteras

J.O.